



Domingo, 28 de agosto de 2011

OCTAVA APARICIÓN EXTRAORDINARIA DE LA VIRGEN MARÍA EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, A LAS 7:35 H, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

En el octavo día de Apariciones de la Madre Celestial en Aurora, el grupo que estaba presente continuó aumentando.

En silencio, llegaron todos cerca del árbol de las Apariciones para comenzar con la oración. En determinado momento, mientras todos oraban, las hermanas del Monasterio de la Eterna Fe, monasterio femenino, entonaron el cántico "Madre Celestial".

Fray Elías y Madre Shimani se pusieron de pie, contemplando la copa del naranjo y poco después, Fray Elías, Madre Shimani y otra hermana más se aproximaron al árbol para después regresar junto al grupo.

Luego, Fray Elías relató lo que había percibido.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Cuando las hermanas entonaron el cántico, se abrieron varias puertas celestiales sobre toda el área donde se encontraba el grupo.

La Madre Divina apareció trayendo en Su Mano derecha una cruz crística dorada. De cada extremo del brazo horizontal (se llama PATIBULUM) colgaba un plato dorado, formando una balanza.

En ese momento se veían en los Cielos muchos coros de ángeles que cantaban y alababan a la Madre Divina.

Entonces, desde los Cielos, Ella hizo una expansión e irradiación de energía sobre todos nosotros. Nuestras almas se elevaron rápidamente hasta donde la Madre Celestial se encontraba y Ella las colocó cerca de Su Corazón. Después las hizo descender de regreso a nuestros seres.

Momentos más tarde, manifestó dos grandes medallas de color plata, una en cada Mano. Cada una de esas medallas tenía la imagen del Cristo Redentor; Él estaba con los Brazos abiertos irradiando mucha Luz. En ese momento, la Madre Divina repitió varias veces:

"Redención, Redención, Redención".

Después, detrás de Ella se abrió otro Cielo, más profundo, donde había más seres angélicos que estaban muy distantes. En un punto más alto en el Cielo, encima de la Madre Divina, apareció Cristo con Su aspecto de Cristo Redentor y sobre Él, en un punto más elevado aún, se manifestó una paloma blanca, que movía sus alas como si estuviera volando, pero se mantenía siempre en el mismo lugar. Esa imagen emanaba mucha Luz a partir de esas Tres Presencias.



Luego de unos momentos la imagen cambió. Ella descendió hasta el naranjo sobre el que apareció una corona de rosas y otras flores que tenía la forma de una arcada, era muy bella y con muchas flores.

En ese momento, la Madre Divina manifestó frente a Su Pecho una gran rosa roja que sostenía con ambas Manos. Y nos dijo:

Yo Soy la Rosa Mística, vengan a Mí, toquen Mi Manto.

Yo Soy la Rosa Mística, vengan a Mí, toquen Mi Manto.

Luego, la Madre Divina nos pidió, a los tres hermanos que estuvimos presentes en Sus Apariciones durante el año 2007, que nos acercáramos al árbol. Al aproximarnos, Ella descendió un poco más y extendió Su Pie izquierdo, apoyándolo sobre una naranja. Nos pidió que tocáramos Su Pie y que sintiéramos Su energía. Nos transmitió algunas Palabras y al final nos dijo que no tuviéramos miedo, porque Ella nos protegerá.

Después de este relato, Fray Elías nos transmitió que la Madre nos pidió que todos oren la oración a la Madre Universal.

Pasadas algunas cuentas, Fray Elías comenzó la transmisión de las Palabras de la Madre Divina.

Hoy, vengo a pedirles que lleven en sus corazones Mi Rosa Mística, una Rosa Espiritual que nació en Nazaret.

Entre la oración y la carpintería de José brotó la devoción cuando aceptamos, como padres e hijos el cáliz; algo que estaba lejos de Nuestra comprensión. Pero la Luz de los ángeles Nos guio en el Propósito del cumplimiento de lo desconocido.

El Arcángel Gabriel se Me presentó treinta y tres veces después de la elevación de Mi Hijo, y allí comenzó Mi tarea como profeta de los nuevos tiempos, como la Madre que debía comenzar a acoger a todos Sus hijos para llevarlos hacia el Padre.

Cuando me elevé, Mi tarea se amplió en todos los niveles y en todos los sentidos, niveles que hoy no comprenderán, pero que son luces divinas que todos pueden acoger dentro de sus corazones.

Hoy, Mi Rosa Mística se manifiesta delante de ustedes para que reciban Mi Paz y Mi Redención.

Yo Soy la Madre de la Divina Concepción de la Trinidad, el Espíritu Superior que está descendiendo a los corazones en este último tiempo.

Lleven con ustedes Mi Mensaje de Paz, para que en sus corazones brote Mi Corazón Inmaculado. Encuentren refugio dentro de Mí, sobre Mis rosas y debajo de Mi Manto, para que puedan caminar lejos de los senderos de las tinieblas que se están asentando primero en las mentes y después en los corazones.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Ahora, la Madre Divina, está levantando un cetro, que en la parte superior tiene una cruz dorada.



Esta es la redención para la humanidad, la llegada del Cristo Nuevo, de un Cristo aún más misericordioso de lo que podemos comprender con el intelecto.

Yo estoy aquí desde hace siglos y en varias partes del mundo, custodiando a los corazones hasta la llegada del Maestro. Ustedes ya saben, Él está reapareciendo, primero en la consciencia, después en los corazones, y así Él descenderá a Su antigua Tierra. Él retornará renovado como un Corazón Sublime de Paz y de Amor para las almas.

Pero primero, pasará la Justicia Divina y la profecía inicial que Él ha dado: "La paja se está separando del trigo", tiene que florecer a través de Mí y luego nacerá el fruto.

No busquen y no esperen encuentros sublimes, sino oraciones más profundas en las que se unan a Mí y a Mi Inmaculado Corazón, el que debe resplandecer sobre sus seres y sobre todos Mis hijos que claman por Mi Voz.

Yo Soy la Reina del Amor, la misma Reina de la Paz, la que les trae el Mensaje victorioso a los que han caído, a todos los que no pueden levantarse y a todos aquellos que deben curar el dolor profundo que solo Yo conozco.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

La Madre está elevando Sus manos hacia el Cielo y ha comenzado a descender una luz celeste.

Elevo hoy Mis Manos al Cielo, para que encuentren refugio en cada parte de Mi Ser. Así podré protegerlos como a pequeños niños que deben caminar en este tiempo final.

Guarden Mis Mensajes en sus corazones y prometan orar por Mi Paz, porque así Yo confiaré en cada uno de ustedes y en cada uno de Mis hijos. Enseñen a todos cómo orar de un forma simple y sincera, venciendo los límites de esta realidad y abriendo el corazón para encontrarme.

Yo Soy la Llama Resplandeciente de la Trinidad, el Nuevo Espíritu Santo que descende, un Espíritu que todos conocerán y que no estará distante de sus realidades.

Una Gracia descende, aun cuando este mundo se purifica. Todos pasarán por la puerta de la purificación, pero quien se recoja en Mí encontrará la fuerza para seguir adelante unido a Mi Corazón que brillará en su camino, para poder andar sin descanso.

Estos son Mis Mensajes en estos tiempos, en que se unen las realidades superiores, los Cielos con la Tierra, y ahí deberán estar preparados para encontrarme como la Guardiana de la Oración y para que contemplemos juntos los misterios que ocurrieron en Jerusalén.

Estamos reapareciendo no solo en el centro de este mundo, sino en todas las partes de él, para que Mi Mensaje de Paz se difunda hacia más corazones que sufren.

Hoy, están recibiendo una Gracia especial: la Rosa Mística de Mi Corazón, que se debe difundir en la oración.



Si piensan en Mi Rosa, pensarán en Mí y Yo estaré unida a ustedes repartiéndoles Gracias a los corazones que se abran y comprendan los misterios desconocidos para sus realidades.

El Cielo está descendiendo sobre este lugar y esto está más allá de las consciencias, esto es parte de Mi Ministerio de Redención y de Rescate en este último ciclo.

Este lugar será un Centro de Oración, al igual que lo es Medjugorje desde hace algunas décadas; porque ahora Dios Me ha pedido, frente a ustedes, que coloque Mis Ojos, Mis Manos y Mi Corazón, junto con Mi Luz, sobre este lugar.

Esta es la Nueva Aurora que está naciendo y en la cual deben confiar, una Aurora Celestial que brilla en la oscuridad. Llamen por esta Aurora, que es Mi Aurora, que es la que amanece frente a ustedes para encender los corazones que están oscuros por la incomprensión.

Si oran Conmigo, tendré predilección por ustedes, guías internas que se unirán a Mí a través de la oración, en un diálogo continuo de voz a voz.

Se unirán tres principios para esta Tierra, que están naciendo por segunda vez, por la obra de Mi Propósito Celestial, por la Luz que desde Mis Manos brota y que nace desde Mi Corazón Inmaculado para todos, enfermos, sanos, despiertos, dormidos, conocidos y aún por conocer, a todos los busco, una y otra vez, a través de Mi oración predilecta.

Está llegando el Cielo sobre ustedes, un Cielo que no comprenderán. Escuchen Mi Voz que está surgiendo en esta parte del mundo para los que la necesitan. Abracen y acepten Mi Llama Interior, Mi Fuego predilecto, para que tengan fuerzas para caminar por donde parece oscuro y desconocido.

Lleven Mi antorcha de la Paz como una llama interior para que haga brotar más fuentes dentro de sus corazones, corazones que deben redimirse y perdonar el pasado.

¡Sientan Mi Voz, escúchenla!

Soy la Reina de la Paz, el Sendero del Amor, el Ave Misericordiosa que derrama Sus Gracias sobre los que no las merecen.

Enciendan sus corazones y sigan confiando en Mí para encontrar el camino correcto hacia el universo celestial. Todos ustedes deben retornar a estos Cielos a través de Mi Corazón que está abierto.

Estaré aquí hasta el próximo viernes, para seguir derramándoles Mi Luz a los que no la ven y no la sienten. Si están unidos a Mí, sus vidas se transformarán para que el calvario se alivie y alcancen la Luz que está frente a sus ojos. Yo Soy la Luz que viene de Dios, Yo Soy una de las Fuentes que ha nacido en este mundo para ampararlo y rescatarlo.

Escuchen Mi Voz, para que tenga eco en sus corazones y oren Conmigo por la Paz en este mundo.

Todos juntos oremos la Madre Universal por tres veces.

El viernes próximo, a las 20:00 h, llegarán aquí y cada uno encenderá una vela que representará la llegada del Cristo Redentor en este tiempo. Cuando Yo aparezca, las apagarán porque Mi Luz los



iluminará.

Algo les revelaré a los que permanezcan en oración Conmigo.

Siembren la Paz en todos los corazones y caminen en la confianza de Cristo, Nuestro Señor.
Yo Soy la Concepción que una vez más está naciendo en los corazones.

Por el Fuego Ardiente que nace desde el Corazón de Cristo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

¡Gracias por responder a Mi llamado!

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Ahora se está elevando lentamente hacia una parte del Cielo donde hay un coro de ángeles formado en dos filas, dejando un corredor entre ellas por donde Ella está caminando.

Se ha dado vuelta y abriendo el orandio extiende Sus Manos hacia abajo y forma un pequeño corazón rosado que brilla.

La Madre desaparece y se desvanecen todas las imágenes.